## RELACION

## HISTORICA

Del Año M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS;

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, 5 el Norte,

## Publicada el Martes 27. de Abril.

Grandes prevenciones de los Imperiales.

Pertinacia del Bajà de Alba-Real, no obstante lo que padece aquel presidio.

Retirada de los Insieles, que avian passado el Savo, pero en menor numero de lo que se havia divulgado.

Desagres que en todos los lugares de Vngria hallo la muger de Tekels viniendo de Mongatz à Viena.

Alevosia de los Turcos, que se havian tolerado en Misitra, y su castigo.

Paris, citan cartas de Grodnò, donde estavan juntas las Cortes del Reyno desde vn mes antes, de que se podia arguir por muy contingente se separasse aquella Junta, quinze dias despues, en que se acabaria su termino, sin haverse podido reglar los subsidios para la subsistencia de el Exercito; sin embargo de haverse convocado principalmente à este sin. Consumiase el tiempo en contiendas particulares, que ni aun havian dado lugar à la eleccion de vn Mariscal Direc-

tol

tor de las propias Cortes, segun las leyes del Reyno. A primero de Março, no solo (añaden las noticias de 5.) no se havia mejorado el semblante de aquellas cosas, por mucho cuidado que el Rey aplicasse à ello; pero havian nacido nuevas discrencias, que aun ocupavan el tiempo, sin adelantarse nada de lo que mas importava. Ni faltan por otra parte not ticias que dân yà aquellas Cortes, por deshechas inutilmente con indecible sentimiento de el Rey, aunque todavia quedava alguna esperança de que se bolviessen à juntar.

Durante aquellos mesmos dias, corria voz de que el Kàn de los Tartaros havia ido à Constantinopla, acompañado de sus principales Myrsas, ò Coroneles, à cumplir con el nuevo Sultàn, y conferir con el Gran Visir sobre los disignios

de la Campaña.

En la mesma Corte de Polonia tenian noticias de que las Milicias de Moscovia començavan à salir de sus Quarteles à la orden de su nuevo General el Knez, ò Principe Czeremet, y que los Czares prometian hazer este año vna poderosa diversion contra los Otomanos: lo qual confronta con lo que virimamente se dijo havian hecho significar al Señor Emperador. De Leopoli havia, que el Coronel Marepa le havian restituido su cargo de General de los Cosakos vassallos de Moscovia, y que havia embiado vn gran cuerpo de ellos à esta parte de el Rio Nieper à invigilar à los movimientos de los Tartaros, y Turcos. Añaden, q en la mesma parte se havia descubierto vna nueva sedicion entre los Cosakos, de los quales vn Alferez con mas de cinquenta havia conspirado contra la vida del Palatino de Kiovia: pero descubierta la trama los havian ahorcado à todos.

A la temprana salida de los Moscovitas à Campaña, creiase dava motivo una terrible invasion, que los Tartaros havian hecho en el Pays de la otra parte del Boristenes, quemando muchos lugares, y cautivando gran numero de subditos de los Czares.

De esta molestia, y otras antecedentes, hazen esperar el des-

desquite, las particularidades que trajo el vltimo correo de Viena, de las cartas de los Emperadores de Moscovia, escritas à su Magestad Cesarea, prometiendo obrar este año con el mapor esfuerço, y vigor contra el enemigo comun, sin dar oidos à ninguna proposicion de ajuste que no sea de gusto de todos los Aliados. Que particularmente procuraran à todo trance escarmentar los Tartaros, à cuyo sin havian conseguido sos seguidos Cosakos tamultuosos, y para assegurarse en adelante de su sidelidad, les havian dado Cabos, y Osiciales Moscovitas. Lo que puede importar estas disposiciones (segun las mesmas cartas que las refieren) es obligar los Insieles à dividir sus suerças, y poder mucho los Moscovitas quando quieran obrar de veras, entrando en el Pays Turco, abierto por su lado, y sin obstaculo de consideracion, assi por tierra, como por el Mar negro asta Constantinopla.

El Telekì primer Ministro del Principe Abasi de Transilvania (despedido del Conde Caraffa, como se dijo en la Relacion antecedente, con infinuacion de que trajera prontamente poderes bastantes para lo que se havia de tratar) bolviò con ellos: de fuerte, que entre el Conde como Plenipotenciario Imperial, el mesmo Telekì, y Diputados de los Estados de Transilvania, se reglaron las contribuciones, de calidad, que las atrassadas se satisficiessen en dinero contante, y las que en adelante se huviessen de pagar asta passado el tiempo del Quartel de Imbierno, parte en generos, y parte en dinero. Con esto quedavan conformes los militares, y naturales, haziendo observar vna muy rigurosa disciplina: à cuyo efecto havia establecido su assistencia en Hermanstat, y al tiempo, que de Viena escrivieron las cartas de 7. del passado, la prevencion de Artilleria, y municiones que havia hecho en la mesma Ciudad, no mirava à otro fin, que à facilitar aquel Tratado si hallarà alguna renitencia en los Transilvanos.

Dizen las mesmas cartas, que el Obispo de Nicopoli havia introducido su negociado en la Corte Imperial, quejandose en nombre del Principe de Valaquia de algunas hostilidades cometidas de los Imperiales en su Pays: pero que el Principe estava dispuesto à ponerse debajo de la Proteccion del Señor Emperador. En esta confiança suè el Conde Chaki en compañia del mesmo Obispo à ofrecerle condiciones muy aventajadas, si se resolvia à sacudir el vugo de la Tirania Infiel, v al mesmo tiempo se embiaron ordenes à los Oficiales, que mandan las Tropas Imperiales en Transilvania, de dàrle en aquel caso las assistencias que pidiesse, con prohibiciones expressas de hazer la menor molestia a sus Vassallos, dentro, ni fuera de su Estado. Para acompañar con las obras la palabra Imperial, mandò el Conde Caraffa al Coronel Magni, que con vn buen cuerpo de Tropas se acercasse a los Confines de la Valaquia, procurando perfuadir a aquel Principe la vnion de sus fuercas a las Cesareas contra el Turco. Entretanto havia avisos de que el Moldavo, y èl travajavan a vn grande Armamento, y pedian se les juntassen seis Regimientos Alemanes para engrossar sus Exercitos.

Pero asta entonces no se les havia dado ninguna respuesta positiva: yà suesse por no desminuir los Presidios de las Plaças de Transilvania, ò por no quererse dàr tan prontamente

credito, y sin prendas a sus proposiciones.

Gran digression hazen las cartas de 11. del mes passado, tocante a las prevenciones diversas que se hazen de todos los generos necessarios para la Campaña. Despues de assegurado por mayor seràn este año los Exercitos tan numerosos, como qualquiera de los passados, dizen, que aquel Presidente, y Consejo de Hazienda, havia ajustado con la mayor ventaja, y a dinero contante todas las cosas, las quales luego compradas se traian inmediatamente, assi del Imperio, como de las Provincias de las Austrias, y del Tirol, a Almazenes fabricados en las orillas del Danubio para embarcarlas, luego deshechos los yelos, y llevarlas a Buda, Strigonia, Comorra, Javarin, y Posonia, consistiendo las municiones de Guerra en Plomo, Polvora, Mecha, Bombas, Carcasas, Granadas, Barcas, Pontones, Paños de vestir, Hornos, y otras que sirven a este ministerio; todas en tanta abundancia, que no solo bastan pa-

ra qualquier grande Exercito esta Campaña, pero sobraràn para la que viene, ademàs de los mantenimientos que ya se hallavan, y brevemente se havian de encaminar a las Plazas

referidas a la mesma proporcion.

Con ocasion de haver el Principe Herman de Badèn ido de Viena a Javarin (de cuya Plaça es Governador) a algunas dependencias del servicio Imperial, y oido de algunos prisioneros, y rendidos, la penuria grande de viveres que padecia el Presidio Turco de Alba-Real, despachò a Vesprin al CoronelConde Richardi (muy inteligéte de la lenguaTurca) a enterarse mejor de la verdad de aquella relacion, y en caso que subsistiesse, llevò orden de passar a Alba-Real a vèrse con aquel Baja, y ofrecerles partidos honrados en caso que le hallasse dispuesto a tratar de la entrega de la Plaça. Mas no solamente le protestò aquel Comandante, pero todo el Presidio querian morir primero a lo que tenian jurado a su nuevo Sultan: lo qual a la buelta del Coronel a Javarin, fuè motivo para que el Principe Herman dispusiesse el refuerco de aquel bloqueo: siendo opinion de muchos, que se empeçarà la Cãpaña por el ataque de aquella Ciudad, en lugar de bombardearla antecedentemente, como se havia pensado.

A primero de Março llegò la Princesa Elena Ragozi, muger de Tekelì, à la Ciudad de Trenchin en Vngria, con su hijo, è hija del primer matrimonio. Acudiò gran multitud de Pueblo à verla, y poco faltò, que no la tratassen muy mal: Lo qual no sin travajo impidieron el Presidio Alemàn, y el Comboy que llevava para su seguridad. Lo propio asirman le ha sucedido en otro qualquier lugar de su passage por la Vngria, maldiciendola todos, y diziendola mil baldones. Esperavan-la en Viena de vn dia à otro, con probabilidad de que se despoblaria la Ciudad en su encuentro, aunque no falta quien escrive havia disposicion de passarla à otra parte, donde estaria con regalo, y toda comodidad; pero bien guardada. Deziase que el Señor Emperador havia consirmado, y aprovado el Testamento de la vieja Princesa Ragozi disunta, que suc la vl-

1 3

tima de la Casa Batori, como tambien yn Codicilo, en que suplica à su Magestad Cesarea se digne de hazer cumplir su Testamento, como soberano executor, encomendando à su Augustissima Proteccion à los dichos sus Nietos: y assi havia su Magestad nombrado como à executores sustituidos al Senor CardenalColonitz, y al Juez de la Curia de Vingria, el Códe Ladislao Chaki. Dexò la misma Princesa difunta vna jova de gran precio al Señor Emperador, y otras dos para los dichos executores. Tambien destinò algunos Bienes, para restablecer al Obispado de Mongatz, que era del Rito Griego: Lo qual no folo hà ratificado su Magestad Imperial, pero apoyado el cuidado de la Princesa su hija, y de sus nietos, al Señor Cardenal Kolonitz, al Conde Chaki, y a la Condesa Erdeody, como su parienta mas cercana: de suerte, que su Eminencia prevenia su casa para hospedar à la Madre, y à los hijos.

Monseñor Mathias Radanay Obispo de la Ciudad de Cinto Iglesias, bautizò durante el mes passado de Febrero mas de tres mil y quinientos Turcos, y Arrianos de todas edades. Todos los que tenian edad competente, hizieron profession publica de nuestra Santa Fè Catolica Romana, y entre ellos vn Obispo Arriano, y diez y siete de sus Clerigos. Ademàs de las Tropas referidas, que el Conde Caraffa hizo acercar à la Valaquia, viene en las cartas de catorze del passado, hizo marchar al Baron de Pace con su Regimiento de Corazas, y al de Dragones de Herbevila à la Ciudad de Medies junto à Cronstat, en cuyo territorio estava và el Regimiento de Taf. para poderse vnir mas prontamente à los Valacos, y Moldavos, si persistieren en la resolucion de declararse contra los Infieles. Entretanto quedava à la particular incumbencia del Coronel Pace, el apoderarse del passo de Corona, del qual fuelen vsar los Tartaros, y en caso de que le previniessen, tomar puesto en Deva.

A la perdida que hizo vitimamente el rebelde Tekelì quando le derrotò el General Heusler, añaden aora fue mayor de lo que se dijo en otra relacion: pues asseguran passaron de trecientos los heridos. Sin embargo procurò dissimular su daño con los Turcos de Giula, adonde se retirò, y embiò à pedir socorro al Gran Visir, y al Bajà de Belgrado, prometiendoles hazer vna poderosa diversion à los Imperiales este año. Entretanto havia embiado vna nueva carta circular à diferentes distritos de la Vngria superior, exortandolos à tomar de nuevo las armas para la defensa de sus sueros, y libertad, como si no le conocieran yà todos los Vngaros, y el Mundo entero, por esclavo de la Tirania Insiel.

El Coronel Genay, Cabo de su Infanteria, à quien predieron en la vltima ocasion, examinado por la Justicia, dijo no le podian tratar de rebelde, porque no havia jamàs jurado sidelidad al Emperador: que era natural de Transilvania, y se havia empeñado en servicio de Tekelì, con el solo intento de tener empleo. Pero se le concluyò con el resran de dime con quien

andas te dirè quien eres.

De Buda llevaron vltimamente à Agria Trabucos, y alguna Artilleria gruessa de mejor hechura, que las pieças anti-

guas que se hallaron en la mesma Plaça.

Haviendo los Coroneles de Infanteria, y Cavalleria cobrado el dinero para sus reclutas, las de la Cavalleria estavan hechas de todo punto; pero las de Infanteria se proseguian con
alguna dificultad. Sin embargo no se dudava las suplirian las
Tropas auxiliares de diferentes Principes, y Estados del Imperio, no obstante haverse escusado el Elector de Brandemburg de subministrar los mil y quinientos hombres que havia
ofrecido, con el recelo que le ocurria de algunos embaraços.
La gente de Saxonia, y Mekelburg estava segura, como tambien la de Baviera, y havia esperanças de conseguir de Colonia, mil y seiscientos hombres sin condicion alguna.

En algunos avisos viene, que el Conde Caraffa acetò el cargo de Comissario General, vacò por muerte del Conde Rabata, con calidad de exercerle con las mesmas preheminencias, que el disunto: pero los Consejos de Guerra, y de

Ha

Hacienda hazian algun reparo sobre ello.

Aguardavase muy brevemente en la Corte Imperial, el Señor Duque de Lorena, para acabar de reglar con S. A. el estado, y planta de las resoluciones de la Campaña. Despues partiria à la visita de las Plaças, y assistir à la muestra de las Tropas en Vngria, para dàr consecutivamente principio à las operaciones. Haziase la cuenta, que el Señor Elector de Baviera no llegaria asta la presente Pasqua de Resurrecion: pero seria con todos los requisitos propios de su acostumbrada providencia, y magnanimidad, para la Campaña.

Sabese mas por las cartas de 18. que despues de partido el Princ, ipe Herman de Baden de Javarin, de buelta à Viena, havian l'egado de Alba-Real à Palota dos Turcos, y tres Rascianos, rendidos voluntariamente, y examinados havian dicho, que los Genizaros de Alba-Real, pocos dias antes, havian quitadoà los mas principales Oficiales del Presidio la corta provision que les quedava de mantenimientos: Lo qual no parecia pudiesse haver sucedido sin un evidente motin. Asiadian los mesmos rendidos assigia notablemente a la propia Guarnicion el aviso que havia tenido, de que un Mensagero despachado del Baja con cartas para solicitar socorro, havia caydo en manos de los Christianos, que le havian empalado. Todo lo qual havia dado nuevos impulsos para cuidar de las avenidas de aquella Ciudad, è impedir no la entren provision alguna.

Vna partida de la Guarnicion Imperial de Cinco Iglesias derrotò con indecible valor (no llegando a trecientos cavallos) a vn cuerpo de seiscientos hombres, Cavalleria, è Infanteria, que havian salido de Zigeth en su encuentro. Degollò a mas de ochenta, y parte del resto, passando atropelladamente vn rio por vna puente demassado estrecha, esta se rompiò, y se ahogò otro mayor numero.

Deselado ya el Danubio, como parece por las vitimas cartar, se veian en sus orillas travajar a toda priessa muchos hornos, a cocer pan para el Exercito. Havian de bajar a fines del-

mes,

53

mes, embarcados a aguardar en Buda, adonde los destinassen. La campaña de Pest quedava señalada por Plaça de Armas a vn cuerpo de Exercito de siete mil Infantes, y dos mil Cavallos, que havia de passar a Esclavonia, al principio del presente mes de Abril, a militar debajo de las ordenes del Conde Caprara, a quien el Señor Emperador havia hecho merced de aquel Govierno, vacante por muerte del CondeLeslè. Y porque el frio tenia todavia atrasadas las hierbas del campo, se havia resuelto sustentar aquel cuerpo, con las provisiones apercibidas en los Almacenes de las Plaças del Danubio, y del Dravo: ademas de haver su Magestad Cesarea embiado ordenes a su Consejo supremo de Stiria, de disponer se fuesfen desde aquella Provincia remplaçando, por los rios Dravo, y Mura, los mantenimientos, que se consumiessen de los Almazenes referidos, bajando estotros a Esseck.

En quanto a Esclavonia, quedava enteramente desvanecido el susto que ocasionò el passage de asta mil Turcos (y no fiete mil, segun la primera voz que corriò) a esta rivera delSavo, debajo de la Artilleria de Gradiska: pues no folo havian buelto a la otra parte al primer movimiento que hizo el General Tungen con tres mil hombres para irles al encuentro; pero desistieron de fabricar la puente, que havian empeçado, fobre el mesmo rio:sirviendo el amago a avivar las diligencias ideadas para la confervacion de aquel Reyno. Por otra parte escrivian de Zagabria, Ciudad Capital de la Croacia, que los Presidios Turcos se juntavan para hazer vna invasion por la parte de Costainiza, sobre el rio Vnna, y que el Virrey Conde Erdeudi se apercibia para oponerseles, convocando a este sin las Milicias Provinciales, y de los Presidios, quanto podia de gente pagada. Tambien havia intimado vna junta de Cortes en Zagabria para 15. del mes passado.

Ademas de lo dicho rocante a Alba-Real, llegò vn Turco de la mesma Plaça a Buda, pidiendo el Santo Bautismo, y aunque confirmò lo que antes se sabia de la obstinacion del Baja, diso valia alli vna libra de vaca diez reales de plata, la cabeça dos reales de à ocho, vn piè dos reales de plata, y lo demàs à porprocion: pudiendose creer que aquella carestia, segun se aumentasse haria dentro de poco tiempo el esecto,

que se deseava.

Las vitimas nuevas de Turquia que havia en Viena, con cartas de fines de Diziembre, y principios de Enero de Conftantinopla, eran que las confusiones passavan adelante, manteniendose las parcialidades del Sultàn depuesto, de su hijo, y del reynante, el qual enfadado de los arrojos de la Soldadesca, havia puesto en deliberación sino suera mejor armar contra ella al Pueblo mas numeroso, que la hiziesse pedaços, en lugar de tolerar mas sus impertinencias: y aun corria voz de algun choque sucedido entre ellos; pero esto pedia consirmación.

A esto repugna en mucha parte lo que avisan de Venecia à 13. del passado, y se referirà aqui, mientra haya mas certidumbre de vna, ù otra relacion. Citan cartas de 12. Enero, que trajo yn Navio Frances llamado Daniel, de aquella Ciudad, diziendo havian cessado enteramente las turbulencias, y sujetadose de nuevo las Tropas sublevadas à la pristina disciplina, despues de cobrada la paga de quanto se les estava deviendo: con que se havian encaminado à Andrinopoli, dando lugar à que se començassen à hazer las prevenciones de la Campaña. Sentian sobre todo la perdida de la Morea, y tenian determinado emplear mas gente, que los años passados en oposicion à las Armas de Venecia. Al Capitan Bajà se le havia dado orden de poner en carena los Navios, y apercibir quantas fuerças maritimas se pudiesse. Pero que la consternacion general permaneciendo en su punto, y el nuevo Sultàn no acabando de establecerse firme en el Trono, por la opinion, que se tenia de su incapacidad, atrassavan, y descomponian los difignios antes de entrar en la execucion. La Nao Cipriota arrivada de Smirne en 22. dias referia, que antes de hazerse à la vela havian llegado avisos de haver partido el Gran Visir con veinte mil hombres, la buelta de Belgrado, y que que tambien el Sultan havia tomado el camino de Andrinopoli, donde esperaria que las Tropas de Asia llegassen à vnirsele.

Las cartas mas frescas de la Armada de Venecia cerca de Atenas, asseguravan se gozava en ella de persecta salud: Las Galèaças, y Galeras quedavan aconchadas menos tres. Haviase hecho vn fuerte Trincheron, que començava desde el Puerto Leon en el Golfo de Engia, è iba à terminar al Mar de Negroponte, para tener una retirada en caso de necessidad. Al cavar la tierra para aquella obra, se havian hallado muchas medallas antiguas, Vrnas (ù ollas) con cenizas de cuerpos humanos quemados, Lamparas ardientes en sepulcros subterraneos (cuya invencion se perdiò, como otras de los tiemposantiguos) fracmentos de Estatuas, y otros Monumentos fobervios, y curiosos, que denotavan huvo en aquel sitio Poblaciones, y Templos infignes. Haviendose tenido diferentes juntas sobre si covenia sortificar la Ciudad de Atenas toda, ò parte de ella, lo primero se havia hallado impossible por falta del tiempo que era menester para ponerla en desensa, antes que los enemigos pudienen pensar en atacarla: y lo otro inutil; con lo qual los naturales mas acomodados havian determinado retirar sus efectos, y abandonarla, luego que el Exercito se apartasse, y los demás se havian alistado, y se estavan exercitando en el manejo de las armas, asta establecidas las cosas con quietud.

El Noble Venier Capitan extraordinario de los Bajeles de Guerra estava aun en el Archipielago con su Esquadra, cobrando las contribuciones de aquellas Islas.

Otros quatro Navios cruçavan siempre en la canal de Negroponte, governados por el Noble Imperial Contarini, y otros dos hazian lo propio delante de Napoles de Malvasia, con algunas Galeotas, mientras vn buen cuerpo de Tropas tenia sitiada la mesma Plaça por tierra. Pero antes de esta vltima diligencia, havian tenido forma los Turcos de Maldavia, no solo de assentar correspondencia con los que se havian tolerado en Misitra, pero subministrarles armas, y havian embiado à pedir dos mil hombres al Bajà de Negroponte, prometiendole correr, y talar con ellas todo el Pays cercano à las Plaças presidiadas de Venecianos. Mas avisado el Capitan General Morosini de la trama, por cartas intercetadas, hizo degollar en Misitra à todos los Infieles que fueron hallados con armas, y diò las ordenes necessarias para no tener en adelante, que temer de sorpresas.

A 6. arribò de Dalmacia vna embarcacion con noticia de que el General Cornaro havia derrotado vn gruesso de 1200. hombres, con que el Bajà de Erzegovina havia querido insestar los distritos de Cataro, y Castelnovo, matandole asta cien-

to y treinta hombres.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Gurial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necessarias;